

Los indígenas de las pampas

Organización social de las primeras civilizaciones. Costumbres viviendas y vestimentas.

Creado: 13 noviembre, 2025 | Actualizado: 3 de marzo, 2026

Autoría: [Dirección Provincial de Educación Primaria](#), [Subsecretaría de Educación](#), [DGCyE](#)

▼ Momentos de esta propuesta

0 Orientaciones para docentes

[Propuestas de trabajo para el aula](#)

1 La conformación de una sociedad de frontera

[Las relaciones entre sociedades indígenas y la sociedad hispano criolla en los siglos XVI y XIX](#)

2 Vida y relaciones entre indígenas e hispano-criollos en la frontera sur en el siglo XIX

[Los indígenas de las pampas](#)

[Grupos, territorios y relaciones](#)

[Los intercambios comerciales](#)

[La diplomacia indígena](#)

[Los caciques o lonkos](#)

[Pueblos de frontera](#)

[Las estancias en los espacios de frontera](#)

3 Violencia estatal y violencia indígena en la frontera sur

[La expansión de la frontera criolla: fuertes y fortines](#)

[Nuevas miradas sobre los malones](#)

[100 años de cambios en la frontera sur](#)

4 El fin de la frontera

[La derrota de las comunidades indígenas](#)

Los indígenas de las pampas –se entiende por región pampeana al territorio que se extiende desde el sur de las actuales provincias de Santa Fe, Córdoba y San Luis hasta Buenos Aires y La Pampa– cambiaron profundamente en sus largos siglos de historia. Aunque los primeros testimonios de estos pueblos los dieron los conquistadores españoles hace unos 500 años, los arqueólogos determinaron que la región estuvo poblada desde hace por lo menos 12 mil años. Son estimaciones que se basan en el estudio de los restos que estas poblaciones dejaron en toda la región, por ejemplo, en las sierras de Tandil.

Los españoles llamaron pampas a los indígenas que encontraron en el siglo XVI, que eran cazadores recolectores y recorrían a pie grandes distancias entre las zonas donde se establecían temporariamente. Los desplazamientos de estos grupos nómades se basaban en el conocimiento del territorio y de los recursos disponibles en distintos lugares y en diferentes momentos; eran planificados y se reiteraban año tras año.

Trescientos años después, los habitantes de las pampas ya no eran caminadores ni nómades. Incorporaron a su vida el caballo, el ganado vacuno y otras especies animales y vegetales que llegaron al continente junto con los europeos. También diversos bienes que intercambiaban con los “blancos” por otros que ellos producían –como la sal, las plumas o los tejidos–. Se transformaron en expertos jinetes que recorrían enormes distancias entre un lado de la cordillera y el otro, entre un océano y otro, para sus intercambios comerciales con diferentes grupos indígenas y con la sociedad hispano criolla. Al ritmo de su actividad comercial, construyeron nuevas relaciones familiares y políticas que incrementaron los vínculos entre diferentes grupos. A partir de estos desplazamientos y conexiones, algunas poblaciones del oeste de la cordillera decidieron establecerse

del lado este. Así se fueron produciendo nuevos cambios en las prácticas productivas y culturales de los indígenas de esta amplia región. También en las relaciones entre los diferentes grupos y con la sociedad hispano criolla.

Este espacio indígena interconectado entre los océanos Atlántico y Pacífico se denomina *Wallmapu* en mapudungun y significa **todo lo que circunda**. El mapudungun o mapu es el idioma de los grupos mapuche establecidos originalmente al oeste de la cordillera que fueron adoptando los diferentes grupos pampas.

En el *Wallmapu*, los grupos pampas estaban organizados en tolderías. Así se llamó a los poblados indígenas porque sus viviendas eran toldos.

Las viviendas de los indígenas de las pampas

En el siglo XVI

Las viviendas eran sencillas y fáciles de armar, como convenía a un pueblo tan viajero; eran un paraviento, como media cúpula de palos sobre los que sujetaban una cubierta de cueros de venado o de guanaco, bien engrasados para hacerlos impermeables.

Adentro de estos toldos no había muebles. El fogón era un hueco en medio del piso, que servía para cocinar y calentarse en invierno, y posiblemente para ahuyentar a los mosquitos en verano. Algunos cacharros de cerámica y unos cestos, hechos con las fibras tan apretadas que no dejaban escapar el agua, servían para guardar alimentos y líquidos. Cuchillos de piedra y punzones de hueso y de asta de venado completaban los útiles del hogar.

En el siglo XVIII

Cada grupo familiar vivía en un gran toldo de cuero, sostenido por postes. Cuando la familia era muy grande, estaba subdividido en varias piezas: una era sala y comedor y las demás dormitorios. Estas habitaciones estaban separadas por armazones de palos, por la noche se colgaban de ahí cueros o telas que las aislaban.

Para dormir, había quien se acostaba sobre cueros mullidos de oveja o guanaco, pero muchas familias tenían catres de madera. Si hacía frío se tapaban con mantas o ponchos de lana. Para sentarse a comer o a charlar, se armaban asientos con varios cueros de oveja sobre los que se acomodaban con las piernas cruzadas.

Para comer, cada uno se sentaba en el piso con su plato de madera sobre la falda. Como cubiertos: cuchillos y cucharas de madera o metal (compradas a los criollos); algunas familias ricas también usaban tenedores: dependía bastante del gusto y del poder adquisitivo de la familia. Para beber, generalmente tenían vasos de cuerno de vaca o de madera. (...) Para esta época, una toldería de la Pampa estaba mucho mejor surtida en materia de muebles y de vajilla que la casa de un criollo pobre.

Palermo, M. A. (2009). *Las tribus de la Pampa*. AZ editora.



Toldería de indios. Sierra de la Ventana. Carlos Pellegrini, 1830. Acuarela. Fuente: Wikimedia.



Araucanos en tus toldos en Sierra de la Ventana. Alcide D'Orbigny, 1836. Fuente: Wikimedia Commons.

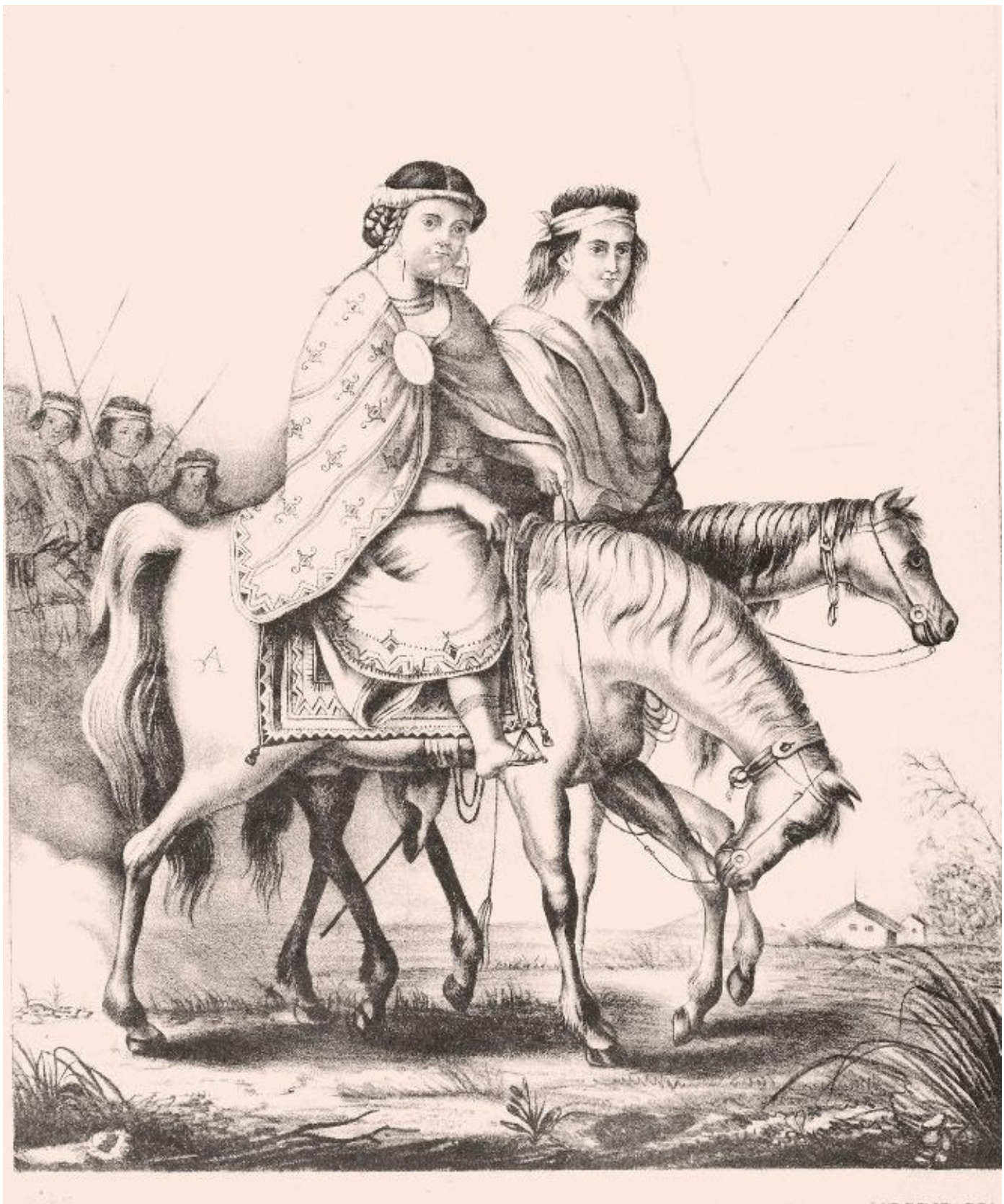


Indios pampas. Charles Pellegrini, 1841. Acuarela. Bonifacio del Carril (1964), Monumenta Iconographica. Fuente: Wikimedia Commons.

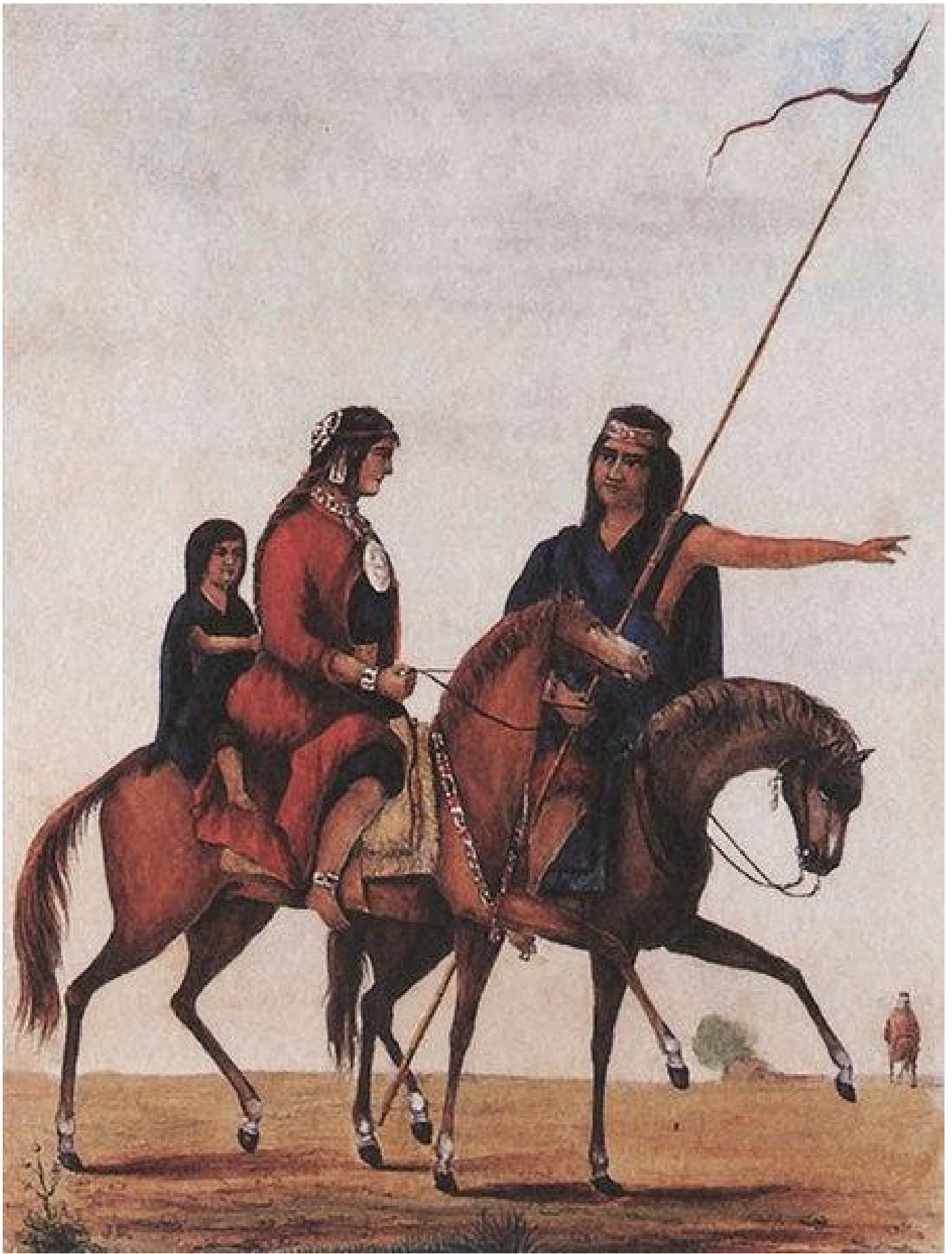
▼ Descripción de imagen

Diferentes artistas que vivieron en el siglo XIX representaron a los indígenas de las pampas. Varios de ellos fueron viajeros europeos que visitaron la región como los franceses Alcide D'Orbigny –naturalista– y Jules Dausfresne. O Carlos Pellegrini –ingeniero y pintor– quién se instaló definitivamente en Buenos Aires. Carlos Morel –otro de los artistas que pintó a los pampas– es considerado uno de los primeros pintores nativos.

Sus obras, realizadas en las décadas de 1830 y 1840, representan a los pampas del siglo XIX. Su vestimenta está confeccionada con tejidos de origen mapuche realizados en telar con lana de oveja (especie de origen europeo). Las mujeres llevan vestido, faja, vincha y capa sujeta con un *tupu* de plata. Los varones usan poncho y vincha. Los que montan a caballo tal vez lleven chiripá, una adaptación de la vestimenta masculina más antigua que puede observarse en las pinturas observadas anteriormente. Los aperos y alforjas de los caballos también fueron producidos en telar; las riendas, en cuero. Las joyas de las mujeres y los adornos de los caballos son propios del arte platero mapuche. Los protagonistas de estas pinturas fueron representados en diversos paisajes de la región pampeana (llanuras y sierras) y en compañía de sus caballos: los indígenas de las pampas se habían transformado en expertos jinetes.



Cacique pampa y su mujer. Carlos Morel (1813-1894). Fuente: Museo Nacional de Bellas Artes. Donación al Museo, 1898.



Familia de indios. Jules Dausfresne, 1844. Litografía coloreada. Bonifacio del Carril (1964) Monumenta Iconographica. Fuente: Wikimedia Commons.



Sitio desarrollado y actualizado por la **Dirección de Tecnología Educativa**
dependiente de la **Subsecretaría de Educación**
Continuemos estudiando v3